

# Ante Pío XII y Mons. Montini. Audiencias a miembros del Opus Dei, en los diarios de José Orlandis (1942-1945)

JOSEP-IGNASI SARANYANA

**Abstract:** *Desde julio de 1942 hasta agosto de 1945, Pío XII recibió en audiencia privada a cinco fieles del Opus Dei. Por orden cronológico: José María Albareda, José Orlandis, Salvador Canals, Francisco Botella y Álvaro del Portillo. De ellos obtuvo información sobre la naturaleza y actividades apostólicas de la Obra. Álvaro del Portillo, José Orlandis y Salvador Canals estuvieron además en varias ocasiones con Giovanni Battista Montini, entonces sustituto de la Secretaría de Estado. La investigación se basa en fuentes originales del Archivo General de la Prelatura. Se incluyen en un apéndice once documentos inéditos relativos a esas audiencias.*

**Keywords:** *Pío XII – Giovanni Battista Montini – Álvaro del Portillo – José Orlandis – Salvador Canals – Francisco Botella – José María Albareda – Camino – Roma – 1942-1945*

**Before Pius XII and Msgr Montini. Audiences with members of Opus Dei in the diaries of José Orlandis (1942-1945):** *from June 1942 until August 1945, Pius XII received five members of Opus Dei in private audience. In chronological order these were: José María Albareda, José Orlandis, Salvador Canals, Francisco Botella and Álvaro del Portillo. Pius XII obtained from them information about the nature and apostolic activities of the Work of God. Álvaro del Portillo, José Orlandis and Salvador Canals were also received by Giovanni Battista Montini, at the time Substitute of the Secretary of State, on various occasions. The investigation is based on original sources from de General Archive of the Prelature. There are eleven exclusive documents related to these audiences included in an appendix.*

**Keywords:** *Pio XII – Giovanni Battista Montini – Álvaro del Portillo – José Orlandis – Salvador Canals – Francisco Botella – José María Albareda – The Way – Rome – 1942-1945*

## RELACIÓN CRONOLÓGICA DE LAS AUDIENCIAS

Desde primeros de 1942 hasta finales de 1945 fueron a Roma, por distintos motivos, seis miembros del Opus Dei; a lo largo de esos cuatro años, Pío XII recibió en audiencia privada a cinco, de quienes pudo obtener información fidedigna y cumplida de las actividades de la Obra. Tres de ellos estuvieron además en varias ocasiones con Giovanni Battista Montini, que desde el 17 de diciembre de 1937 era sustituto de la Secretaría de Estado (*Sostituto degli Affari Ordinari*)<sup>1</sup>. Mi fuente principal de información es el diario que puntualmente escribió José Orlandis Rovira<sup>2</sup> y algunas cartas que él mismo envió a España en esos años.

He aquí la relación de las personas del Opus Dei que se trasladaron a Roma durante la Segunda Guerra Mundial y de sus audiencias con Pío XII y con Montini, por orden cronológico:

*Primera audiencia pontificia:* José María Albareda Herrera fue a Roma, por asuntos relacionados con su cargo de secretario general del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de Madrid, el 20 de julio de 1942. Allí estuvo pocos días, pues hay una carta suya fechada en Jaca (Huesca) el día 10 de agosto. El jueves 23 de julio de 1942 fue recibido por Pío XII. Según la relación manuscrita que se conserva en el Archivo General de la Prelatura (AGP), Albareda no le habló del Opus Dei, sino sólo de su trabajo en el CSIC y de la política cultural que había emprendido el nuevo gobierno español constituido después de la Guerra Civil de 1936 a 1939. En esa relación manuscrita, como es lógico, sólo aparecen referencias muy generales a los temas tratados en la conversación<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Domenico Tardini era el *Sostituto degli Affari Straordinari*. En 1939, al ser elegido Papa el cardenal Eugenio Pacelli, nombró Secretario de Estado al cardenal Luigi Maglione. Al morir éste en 1944, Pío XII dejó vacante el cargo, de modo que los dos *sostituti* pasaron a ser las dos personas más influyentes de la Curia vaticana, a las órdenes directas del Santo Padre. Años más tarde, el 21 de junio de 1963, Montini sería elegido Papa, tomando el nombre de Pablo VI.

<sup>2</sup> José Orlandis escribió un diario de su estancia en Roma, desde el primer día de la llegada, el 1 de noviembre de 1942, hasta el 1 de noviembre de 1945, en que regresó a España. Este diario consta de siete cuadernos pautados, de 21,5x14,5 cm. Salvador Canals relevó algunos días a Orlandis. Las letras de ambos son inconfundibles, mucho más clara la del segundo. Los documentos que interesan a nuestro estudio, y que damos al final como apéndices documentales, fueron todos redactados por José Orlandis. Salvador Canals, ya solo en Italia, completó el séptimo cuaderno, llegando hasta el día 12 de noviembre de 1945.

<sup>3</sup> La relación manuscrita de la audiencia se encuentra en AGP, serie L.1.1, 16-1-11. José María Albareda nació en Caspe (Zaragoza) en 1902 y falleció en Madrid el 27 de marzo

*Segunda audiencia pontificia:* José Orlandis y Salvador Canals fueron recibidos por Pío XII el viernes 15 de enero de 1943<sup>4</sup>. Ésta fue la primera vez que Pío XII oyó hablar del Opus Dei a alguno de sus miembros. Antes de la audiencia –que se demoró mucho por varios imprevistos que surgieron a lo largo de esa mañana–, tuvieron un brevísimo intercambio de palabras con Montini, que acompañaba al Papa y se hizo el encontradizo con ellos.

José Orlandis<sup>5</sup> y Salvador Canals<sup>6</sup> habían llegado a Roma el 1 de noviembre de 1942 en viaje de ampliación de estudios<sup>7</sup>. Ambos viajaban con

de 1966. Estudió Farmacia en Madrid y Ciencias Químicas en Zaragoza. Se doctoró en Farmacia en 1927 y en Químicas en 1931. Se especializó en Edafología. Pidió su admisión en el Opus Dei en 1937. Ganó la cátedra de Mineralogía y Geología aplicadas en la Universidad Central (Madrid) en 1940. Fue secretario general del CSIC desde 1939 hasta su fallecimiento. Recibió la ordenación sacerdotal en 1959. Al final de su vida fue también rector de la Universidad de Navarra (1960-1966). Cfr. Enrique GUTIÉRREZ RÍOS, *José María Albareda: una época de la cultura española*, Madrid, Emesa, 1970; FRANCISCO PONZ PIEDRAFITA, *Mi encuentro con el fundador del Opus Dei: Madrid, 1939-1944*, Pamplona, Eunsa, 2000, pp. 18-28.

<sup>4</sup> Cfr. la relación de esta audiencia en la edición de los documentos, n. 1.

<sup>5</sup> José Orlandis Rovira había nacido en Palma de Mallorca el 29 de abril de 1918 y pidió la admisión en el Opus Dei el 15 de septiembre de 1939. Se ordenó el 13 de noviembre de 1949, en Madrid. Era ya catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Murcia desde junio de 1942. Se trasladó a la Urbe para conocer de primera mano la escuela italiana de historiadores del Derecho y realizar, al mismo tiempo, el doctorado en Derecho Canónico en el *Pontificio Istituto Utriusque Iuris* del Ateneo Lateranense, como complemento de su formación universitaria en Derecho Civil. Al regresar a España en noviembre de 1945, pasó a ocupar la cátedra de Historia del Derecho en la Universidad de Zaragoza. En octubre de 1959, sin dejar su cátedra, fue designado *praeses* del nuevo Instituto de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra (entonces todavía Estudio General). En 1969 fue nombrado director del Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra, sin abandonar tampoco su cátedra cesaraugustana. Se jubiló en 1988, al cumplir los setenta años. Falleció el 24 de diciembre de 2010 en Palma de Mallorca. Sobre la actividad profesional de Orlandis, cfr. Domingo RAMOS-LISSÓN, *José Orlandis Rovira*, en Josep-Ignasi SARANYANA – Eloy TEJERO (dir.), *Hispania Christiana. Estudios en honor del Prof. Dr. José Orlandis Rovira en su septuagésimo aniversario*, Pamplona, Eunsa, 1988, pp. 27-34; Antón M. PAZOS, *La obra escrita del Prof. Orlandis Rovira*, en *ibid.*, pp. 35-47; y Enrique DE LA LAMA, *Conversación en Pamplona con José Orlandis*, en «Anuario de Historia de la Iglesia» 5 (1996), pp. 359-375.

<sup>6</sup> Salvador Canals Navarrete, que también era miembro del Opus Dei, había nacido en Valencia en 1920. Viajó a Roma para culminar su tesis doctoral sobre *El contrato de representación cinematográfica*, ya comenzada en Madrid bajo la dirección del notable mercantilista Joaquín Garrigues Díaz-Cañabate. Se ordenó sacerdote en 1948. Permaneció en Roma hasta su fallecimiento, en 1975. Fue auditor de la Rota Romana.

<sup>7</sup> José Orlandis abre su diario romano con el relato de este primer viaje. Aquel 1 de noviembre de 1942 cayó en domingo. Después de oír Misa y comulgar en la Catedral de

una beca del Ministerio de Educación. Pocos días después, el 18 de noviembre, viernes, se presentó en Roma otro miembro de la Obra, José María González Barredo, para trabajar durante una breve temporada con el destacado matemático italiano prof. Luigi Fantappiè<sup>8</sup>. González Barredo llegaba de Suiza, donde era agregado cultural honorario de la Legación de España en Berna. Estuvo en Roma hasta el 12 de junio de 1943<sup>9</sup>.

*Tercera audiencia pontificia:* Francisco Botella viajó a Roma el 13 de marzo de 1943 y se fue el 8 de junio de 1943<sup>10</sup>. Había sido invitado por el matemático prof. Francesco Severi. El viernes 21 de mayo de 1943, Botella tuvo una larga e importante audiencia con Pío XII, en la que pudo informarle con bastante detalle sobre el Opus Dei<sup>11</sup>. Fue presentado al Papa como

Sevilla, emprendieron el vuelo a las 8:45, en un avión de la LATI (Líneas Aéreas Transcontinentales Italianas). Llegaron al aeródromo de Guidonia a las 14:35, después de cuatro horas y cuarenta minutos, a una media de 390 km/hora (cfr. AGP, serie M.2.2, D 432-8, fols. 1<sup>r</sup>-1<sup>v</sup>). En el cuaderno, los folios están sin numerar. Un relato pormenorizado de este viaje y la estancia en Roma puede verse en José ORLANDIS, *Memorias de Roma en guerra (1942-1945)*, Madrid, Rialp, 1992.

<sup>8</sup> Cfr. AGP, serie M.2.2, D 432-8, p. 15<sup>v</sup>.

<sup>9</sup> José María González Barredo nació en Colunga (Asturias) en 1906. Físico y matemático. Fue uno de los primeros miembros numerarios del Opus Dei. Catedrático de Instituto de Enseñanza Media en Linares y después en Plasencia y finalmente catedrático de la Universidad de Zaragoza de Físico-Química. Había conseguido el nombramiento de agregado cultural honorario en Berna por medio de su amigo el marqués de Auñón, que era director general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid. Ese nombramiento, que no tenía sueldo alguno asignado, le permitía viajar con pasaporte diplomático, cosa muy útil entonces, por hallarse Europa sumergida en la Segunda Guerra Mundial. González Barredo era ya catedrático de la Universidad de Zaragoza cuando fue a Roma. Murió en Pamplona en 1993, después de haber vivido muchos años en Estados Unidos, donde desarrolló una destacada actividad universitaria.

<sup>10</sup> Francisco Botella nació en Alcoy (Alicante), en 1915. Falleció en Madrid en 1987. Doctor en Ciencias Exactas, ganó la cátedra de Geometría Métrica en la Universidad de Barcelona en 1942. En 1948 pasó a la Universidad Central (Madrid). Pidió la admisión en el Opus Dei en 1935. Se ordenó sacerdote en 1946. Fue el primer consiliario regional de España, desde diciembre de 1948 hasta julio de 1952.

<sup>11</sup> Cfr. una somera noticia de la audiencia en el diario de José Orlandis en esa fecha (AGP, serie M.2.2, D 432-12, fol. 44<sup>v</sup>), donde se remite a una nota aparte. La audiencia tuvo lugar hacia las 13:00. José Orlandis esperaba a Francisco Botella en la plaza de San Pedro. El relato largo es un texto manuscrito de Francisco Botella, que ocupa cinco folios por las dos caras, menos el último que está escrito sólo por una cara. Al final está la firma familiar -«Paco»-, y la fecha: «21-mayo-43». También hay un manuscrito de José Orlandis, que ocupa tres folios por ambas caras con el siguiente encabezamiento: «Copia de la relación de Paco B de su audiencia tenida el 21 de mayo de 1943». Existe otra copia mecanografiada, también de cinco folios. Los tres ejemplares están archivados en el mismo lugar:

catedrático de Geometría Analítica de la Universidad de Barcelona y secretario de la sede del CSIC en esa misma ciudad. A mitad de la entrevista se dio a conocer como miembro del Opus Dei. El Papa se sorprendió. «¿Del Opus Dei?... Sé de qué me habla... ¿Es una cosa buena, verdad?». Botella se explicó. El Papa, después de un silencio, preguntó: «Tiene dificultades, ¿verdad?». Francisco Botella comenzó a decir algo. El Papa insistió: «¿Qué dificultades?». Botella, bastante conmovido, le habló del sentido positivo que en la Obra se daba a las contrariedades. El Papa volvió a preguntar: «¿Son contradicciones de los obispos, de la jerarquía?». Botella repuso que no. «Entonces, ¿de dónde vienen?». Botella comentó: «Santo Padre, de algunas órdenes religiosas». «¿De alguna especialmente?», continuó Pío XII. Hubo entonces un momento de vacilación. El Papa insistió: «¿Cuál?». Botella, ya, sin rodeos, dijo que provenían de la Compañía de Jesús.

Ésta fue la segunda vez en que Pío XII oyó hablar del Opus Dei por medio de uno de sus miembros.

*Cuarta audiencia pontificia:* Álvaro del Portillo fue a Roma, vía Barcelona, el 25 de mayo de 1943<sup>12</sup>. Hizo el viaje en un avión de la compañía Ala Littoria. El viernes 4 de junio fue recibido en audiencia especial por Pío XII. Por la mañana de ese mismo día, Del Portillo preparó una carta al Santo

AGP, serie L.1.1, 16-1-21. Una transcripción no completa aunque muy extensa de esa relación de Francisco Botella puede verse en Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. III, Madrid, Rialp, 2003, p. 41, nota 91.

<sup>12</sup> Álvaro del Portillo y Diez de Sollano nació en Madrid el 11 de marzo de 1914. Pidió su admisión en el Opus Dei el 7 de julio de 1935. Cuando visitó a Pío XII, en junio de 1943, era ingeniero de Caminos, Canales y Puertos (Escuela Técnica Superior de Madrid), licenciado en Filosofía y Letras (Universidad de Valencia) y secretario general del Opus Dei. Se preparaba para su ordenación sacerdotal, que recibiría el 25 de junio de 1944, de manos de Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid y patriarca de las Indias Occidentales. Posteriormente –a finales de 1944– se doctoraría en Historia, y en 1948 en Derecho Canónico. Tuvo una destacada participación en el Concilio Vaticano II, desde que, al comienzo de los trabajos, fue nombrado perito. Luego, durante las sesiones conciliares, fue secretario de la Comisión sobre la Disciplina del Clero y del Pueblo Cristiano y consultor de otras comisiones. Sucedió a san Josemaría al frente del Opus Dei. Fue consagrado obispo el 6 de enero de 1991. Falleció en Roma el 11 de marzo de 1994, siendo obispo titular de Vita y prelado del Opus Dei. Está abierta su causa de canonización. Cfr. la noticia del viaje en el diario de José Orlandis de esa fecha, 25 de mayo de 1943, en AGP, serie M.2.2, D 432-8, fol. 45<sup>v</sup>.

Padre, acompañada de un donativo de cincuenta mil liras<sup>13</sup>. La relación de la audiencia fue redactada personalmente por él<sup>14</sup>.

Del Portillo fue presentado al Papa como secretario general del Opus Dei. Vestía uniforme del cuerpo de ingenieros. Al principio de la audiencia, transmitió filiales saludos al Santo Padre de parte de Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid, y de José María Torrent, vicario general de Barcelona, y luego le explicó someramente el Opus Dei<sup>15</sup>. El Papa preguntó: «¿Es como una especie de Acción Católica?». «No, Santidad, porque hay dedicación total al servicio de la Iglesia, y vocación especial: de hecho no somos religiosos». A continuación salió lo de la contradicción de la Compañía y el Papa le dijo que ya lo sabía, porque le había informado el dr. Botella (aunque no recordaba el nombre en ese momento). José Orlandis no estuvo presente, sino que esperó en una salita contigua.

*Primera audiencia con Giovanni Battista Montini, futuro papa Pablo VI:* el 14 de junio de 1943, Álvaro del Portillo regresó al Vaticano, acompañado por José Orlandis, para una conversación con Montini. Éste estaba enfermo y no pudo conceder las audiencias previstas. Finalmente, el encuentro tuvo lugar el 17 de junio. Durante la entrevista, Álvaro del Portillo le regaló un ejemplar de *Camino*<sup>16</sup>. Del Portillo volvió en avión a Madrid el día 21 de junio de 1943<sup>17</sup>.

A partir de este momento, Orlandis y Canals permanecieron aislados en Roma, hasta poco después de la conclusión de la Segunda Guerra Mun-

<sup>13</sup> Ese donativo era muy generoso, sobre todo teniendo en cuenta que España estaba empobrecida después de la Guerra Civil y que el Opus Dei estaba aún poco desarrollado. El lector podrá hacerse una idea de la equivalencia de esa cantidad con los siguientes datos: antes de la capitulación de Italia, en septiembre de 1943, Orlandis recibió del ministerio español de Asuntos Exteriores una ayuda de 18.000 ptas., que se cambiaron por 21.000 liras. Con esas liras vivió diez meses (gastos corrientes, pensión, comidas, etc.). La *trattoria* cobraba 21 liras por cada una de las comidas del mediodía y 18 liras por la cena de la noche, con menú servido (no a la carta). Si consideramos que una hamburguesa con sus complementos, que equivale a una comida del mediodía, cuesta hoy (cuando escribo este texto, en enero de 2007) unos 5,55 euros (es decir, unas 21 liras de entonces), un donativo de 50.000 liras serían, más o menos, unos 13.000 euros de ahora.

<sup>14</sup> Son tres folios por las dos caras, que se conservan en AGP, serie L.1.1, 16-1-25.

<sup>15</sup> Josep Maria Torrent i Lloveras (1877-1956), del Oratorio de San Felipe Neri, fue nombrado vicario general durante la Guerra Civil y gobernó la diócesis en la clandestinidad. Dejó su cargo después de junio de 1943.

<sup>16</sup> Cfr. la relación de esta audiencia, tomada del diario que llevaba José Orlandis, en la edición de los documentos, n. 2.

<sup>17</sup> Sobre este viaje cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. II, Madrid, Rialp, 2002, pp. 619-626; ORLANDIS, *Memorias*, pp. 65-69.

dial. En estos dos años largos estuvieron dos veces con Montini y una vez más con Pío XII.

*Otras dos audiencias con Giovanni Battista Montini:* José Orlandis y Salvador Canals fueron recibidos por Montini el 21 de enero de 1945 y el 22 de julio del mismo año<sup>18</sup>. En la primera ocasión, Orlandis entregó otro ejemplar de *Camino* a Montini.

*Quinta audiencia pontificia:* Orlandis y Canals fueron recibidos nuevamente por Pío XII el lunes 6 de agosto de 1945<sup>19</sup>.

José Orlandis pudo finalmente regresar a España el 1 de noviembre de 1945, en barco, partiendo de Nápoles.

## CONTEXTO DE LAS CINCO AUDIENCIAS PONTIFICIAS

Interesa advertir al lector que la Secretaría de Estado tenía ya conocimiento de la fisonomía espiritual del Opus Dei y de sus apostolados, cuando Orlandis y Canals fueron recibidos la primera vez por Pío XII, el 15 de enero de 1943. Esto explica quizá un pormenor mínimo que José Orlandis reflejó en su diario: que Montini, entonces sustituto de la Secretaría de Estado, se hizo el encontradizo y cambió unas palabras con ellos, mientras esperaban ser recibidos por el Papa<sup>20</sup>.

Una primera fuente de información para la Santa Sede había sido Manuel Fernández-Conde, el único sacerdote español que trabajaba en la Secretaría de Estado, entonces como minutante. En efecto: en verano de 1942 pasó unas vacaciones en España. El 17 de agosto tuvo una larga entrevista con Josemaría Escrivá de Balaguer en Madrid, en el centro de la Obra sito en la calle Lagasca esquina a Diego de León, en la que estuvieron presentes Giovanni Calleri, consejero de la Nunciatura de Madrid<sup>21</sup>, y José López Ortiz, agustino, entonces catedrático de Historia del Derecho de la Universidad Central y más tarde obispo<sup>22</sup>. El 19 de agosto, Fernández-Conde hizo un viaje

<sup>18</sup> Cfr. las relaciones en la edición de los documentos, nn. 5 y 10.

<sup>19</sup> Cfr. la relación de esta audiencia en la edición de los documentos, n. 11.

<sup>20</sup> Cfr. edición de los documentos, n. 1.

<sup>21</sup> En los años cuarenta, san Josemaría trató bastante a Calleri, a juzgar por las anotaciones que constan en la epacta (calendario litúrgico) que usaba. Entre 1942 y 1945 aparece mencionado unas veinticinco veces, bien por hacer algún viaje juntos a sitios más o menos cercanos (el más lejano fue el Monasterio de Guadalupe) o bien por otros motivos (por ejemplo, por haber almorzado juntos con otras personas).

<sup>22</sup> El 10 de julio de 1944 fue preconizado obispo de Tuy-Vigo y consagrado el 21 de sep-

de ida y vuelta a Ávila, acompañado por Álvaro del Portillo y otros dos miembros del Opus Dei. El día 20, Manuel Fernández-Conde volvió a entrevistarse con san Josemaría<sup>23</sup>. Además, desde su llegada a Roma, el 1 de noviembre de 1942, Orlandis y Canals vieron con mucha frecuencia a Fernández-Conde, a quien relataron muchos pormenores de los apostolados de la Obra.

Otra fuente había sido el R. P. Maximiliano Canal Gómez<sup>24</sup>. Se conserva en AGP una carta de este fraile dirigida a Álvaro del Portillo, de fecha 20 de enero de 1943, contándole una audiencia que este religioso había tenido con Pío XII, en la cual el Papa había pedido al dominico que le hablase del Opus Dei y de su fundador. El Papa dijo a Canal que bendecía con ambas manos al fundador, miembros, bienhechores y amigos de la Obra<sup>25</sup>. En esa conversación salieron a relucir las dificultades que el Opus Dei padecía desde años atrás, y de las cuales también trató Francisco Botella con el Papa, poco después, en mayo de 1943, y Orlandis, cuando fue recibido por el Santo Padre en enero de 1945. No he podido confirmar la fecha exacta de la audiencia de Maximiliano Canal, que no figura reseñada en *L'Osservatore Romano* de los días 15 al 21 de enero de ese año; pudo tratarse de un encuentro no oficial, por razones de su trabajo en la Curia o por otro motivo.

En todo caso, esas dificultades, que ya habían surgido en Roma a las pocas semanas de llegar, inquietaban a Orlandis, de quien se conserva asimismo una breve nota dirigida a Álvaro del Portillo, de 5 de febrero de 1943, en la que da cuenta de una conversación que él había mantenido con el cla-

tiembre de 1944. Tomó posesión el 15 de octubre de 1944. El 18 de febrero de 1969 fue hecho arzobispo titular de Grado y vicario general castrense. Era amigo de san Josemaría desde años atrás.

<sup>23</sup> Cfr. epacta de san Josemaría del año 1942, AGP, serie A.3, 180-3-1.

<sup>24</sup> Maximiliano Canal Gómez nació en Proaza (Asturias), el 2 de mayo de 1895. Tras entrar en la orden dominicana, recibió la ordenación sacerdotal en 1919. Perfeccionó sus estudios en Roma de 1923 a 1925 y sucesivamente enseñó Filosofía en el Estudio Dominicano de San Esteban de Salamanca. En 1930 fue nombrado archivista de su orden y miembro del Instituto Histórico Dominicano. En 1931 accedió a la cátedra de Metafísica de la Pontificia Universidad Lateranense. Falleció en Roma el 9 de enero de 1944.

<sup>25</sup> El membrete de la carta es *Casa Generalizia dell'Ordine dei Frati Predicatori*. El original se conserva en AGP, serie L.1.1, 15-2-1. Orlandis describió a Canal, en una carta de 5 de marzo de 1943, dirigida a san Josemaría: «Es de los hombres más inteligentes y de mayor nobleza y corazón que he conocido» (AGP, serie L.1.1, 15-2-11). Durante el verano de 1943 estuvo en España y vivió algunos días en la sede del Opus Dei de Diego de León 14, en Madrid. Al regresar de Madrid a Roma, en un viaje muy accidentado, llevó una pesada maleta con alimentos y otros útiles de primera necesidad para José Orlandis y Salvador Canals. Fallecería pocos meses después, a consecuencia de un cáncer.



retiano Siervo Goyeneche<sup>26</sup>. Este religioso había alertado a José Orlandis –de quien Goyeneche era confesor– de ciertas maledicencias que circulaban por Roma, propaladas por algunos jesuitas<sup>27</sup>. Hay otras dos notas manuscritas de Orlandis, de los días 7 y 19 de febrero de 1943, relativas a la misma entrevista con el religioso claretiano, en las que se narran otras circunstancias del caso<sup>28</sup>.

## CONCLUSIONES

De cuanto acabo de relatar sumariamente puede inferirse, a mi entender, que la Santa Sede tenía buena información sobre el Opus Dei y que estaba al corriente de las calumnias que se propalaban en España y también en Roma. Estimo que se podría confirmar esta sospecha acudiendo a los despachos de la Nunciatura de Madrid, que, por desgracia, todavía no están al acceso de los investigadores.

En todo caso, y supuestas las informaciones que habían llegado a la Secretaría de Estado, parece lógico que Montini se hiciera el encontradizo con Orlandis y con Canals, durante la larga espera que precedió a la primera audiencia con Pío XII, en enero de 1943, y que, al cabo de dos años, y producidas ya las dos primeras aprobaciones de la Obra sin que decayesen las calumnias, quisiera recibirlos dos veces, y les hiciera preguntas concretísimas sobre el espíritu y la organización del Opus Dei<sup>29</sup>. No se olvide, además, que Montini había sido asistente nacional de la FUCI (*Federazione Universitaria Cattolica Italiana*) desde 1926 hasta 1933, y que, por ello, estaba muy interesado en el apostolado universitario y en la presencia de católicos en

<sup>26</sup> Siervo Goyeneche había nacido en Miranda de Arga (España) en 1886. Enseñó Derecho Romano y Derecho Canónico en el Ateneo Pontificio Lateranense (San Apolinar), que ahora es Universidad Pontificia. Trabajó mucho en la Congregación de Religiosos. Falleció en Roma en 1964. Orlandis lo describió, en una carta suya de 20 de febrero de 1943, dirigida a Del Portillo, con las siguientes palabras: «Es uno de los hombre más inteligentes y buenas personas que he conocido» (AGP, serie L.1.1, 15-2-8).

<sup>27</sup> El propio Siervo Goyeneche, en carta enviada a Francisco de Borja López, claretiano, el 7 de febrero de 1943, refiere muy someramente lo mismo que cuenta José Orlandis en sus tres notas a Álvaro del Portillo, que son contemporáneas. Cfr. copia fotográfica de la carta de Goyeneche en AGP, serie L.1.1, 15-2-7. Las relaciones de Orlandis a Del Portillo se conservan en AGP, serie L.1.1, 15-2-5.

<sup>28</sup> Cfr. AGP, serie M.2.4, 129-4-3.

<sup>29</sup> Cfr. edición de los documentos, nn. 5 y 10.

la vida intelectual de los países. En tal contexto, no extraña que Montini hubiese leído con atención *Camino* –quizá el ejemplar que Del Portillo le regaló en la audiencia de junio de 1943<sup>30</sup>– y que lo hubiese recomendado a otras personas, como comentó a Orlandis en la audiencia de enero de 1945<sup>31</sup>. Por consiguiente, los elogios para el libro y su autor, que se leen en su carta de 2 de febrero de 1945, no son sólo cláusulas de estilo y de mera cortesía<sup>32</sup>.

Josep-Ignasi Saranyana (Barcelona, 1941). Doctor en Filosofía y Letras (Filosofía) y en Teología, es profesor ordinario de Historia de la Teología en la Universidad de Navarra, miembro del Pontificio Comité de Ciencias Históricas (Ciudad del Vaticano) y correspondiente de varias academias, entre ellas la Real Academia de la Historia (Madrid). Investigador Científico del CSIC (Madrid). Primer director de la revista *Anuario de Historia de la Iglesia* (Pamplona, 1991-2009). Ha sido profesor visitante en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, en la Universidad Adam Mickiewicz (Poznań, Polonia), y en la Pontificia Universidad Católica del Perú (Lima).  
e-mail: jisaranyana@gmail.com

<sup>30</sup> Cfr. edición de los documentos, n. 2.

<sup>31</sup> Cfr. edición de los documentos, n. 5.

<sup>32</sup> Cfr. edición de los documentos, n. 7.

## EDICIÓN DE LOS DOCUMENTOS

1  
[1943]

### Audiencia de Pío XII a José Orlandis y Salvador Canals. Primer encuentro con Giovanni Battista Montini. 15 de enero de 1943

Original AGP, serie M.2.2, D 432-8, fols. 21<sup>r</sup>-23<sup>r</sup>

[fol. 21<sup>r</sup>] Día 15 de Enero – Viernes. Misa de 7. Voy al Angelicum<sup>33</sup> y vuelvo después de clase al Hotel<sup>34</sup>. A las 11'15 salimos Salvador<sup>35</sup> y yo<sup>36</sup> camino del Vaticano donde tenemos a las 12'15 la audiencia privada con el Papa. A las 11'45 llegamos en el N. B.<sup>37</sup> a la Plaza de S. Pedro y vamos lo primero a hacer una visita al Santísimo en la Basílica en la que pedimos al Señor por la audiencia y ponemos en su mano esta primera entrevista con su Vicario en la Tierra. Un Padre Nuestro a S. Pedro junto a su sepulcro y salimos para ir ya hacia el Vaticano; entramos por el Portone [fol. 21<sup>v</sup>] di Bronzo, subimos al Cortile di San Damaso y de allí en el ascensor al 2º Piano. Sala Clementina donde están los suizos, y en otra sala donde están unos

<sup>33</sup> El *Pontificio Istituto Internazionale Angelicum* fue erigido en 1909 con tres Facultades: Teología, Filosofía y Derecho Canónico. En 1963 pasó a ser *Pontificia Università di San Tommaso d'Aquino*. Su dirección está confiada a la Orden de Predicadores.

<sup>34</sup> Albergo Alexandra, en via Veneto. Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, p. 25: «Paramos poco en el *Albergo Eden*; sólo el tiempo indispensable para encontrar otro alojamiento. Más todavía que la presencia militar germánica [en ese hotel residían jefes y oficiales de la *Kriegsmarine*], nos impulsaba a marchar de allí el precio del hospedaje, muy por encima de nuestras posibilidades económicas. Nos trasladamos al *Alexandra*, un *albergo* modesto pero óptimamente situado, en las primeras rampas de la famosa *Via Veneto*. Allí permanecimos hasta mediados de enero de 1943, cuando fuimos a vivir a un barrio entonces periférico, Monte Verde Vecchio, al *villino* propiedad de un monseñor napolitano, funcionario de la Curia, Daniele Cepollaro, que nos alquiló algunas habitaciones». En el *villino* estuvieron hasta el 3 de julio de 1943, fecha en la que se mudaron a un apartamento que les alquiló el ing. Allegretti, en via Caroncini, muy cerca de viale Parioli. En octubre de 1943 se trasladaron al hotel Plaza, que daba al corso Umberto, en pleno centro de Roma, donde habitaron hasta el 14 de junio de 1944. En esa fecha se cambiaron a un apartamento que pudieron arrendar en via Tagliamento, 20. Para la historia de estos traslados, cfr. ORLANDIS, *Memorias*, pp. 69, 70, 86 y 103.

<sup>35</sup> Salvador Canals Navarrete.

<sup>36</sup> José Orlandis Rovira, que redacta el diario en esta ocasión.

<sup>37</sup> El "N. B." era un *filobus* (trolebús) que llevaba a la Plaza de San Pedro.

criados de damasco dejamos los abrigos y acompañados por uno de ellos seguimos adelante. Varios salones donde dan guardia los *carabinieri* hasta llegar a uno con tapices de escenas de la vida del Señor, donde está un señor vestido a la moda de Felipe II con un capitán de guardia palatina que recogen la invitación y nos dicen que esperemos. Son las 12 en punto. Angelus. En la sala están tres monjas dominicas esperando también audiencia. Un momento después llega un General de Aviación con su familia que pasa a un salón de más adentro pues tiene la audiencia antes. Llega también una familia de la nobleza romana bastante numerosa que espera también en la misma sala donde estamos nosotros. Al poco rato anuncian que va a entrar Monseñor Maestro de Camera. Efectivamente aparece un criado de frac y calzón corto y dice: «Sua Eccellenza» y vemos entrar a Mella<sup>38</sup> que saluda a los que estamos en la sala y pasa adelante. El tiempo pasa también y como nos habían dicho que las audiencias solían ser puntuales empezamos a ponernos moscas y temer sobre todo que el Papa nos recibiera en una especie de audiencia semi-pública con los demás que estaban en la sala. Encomendamos el asunto a los Custodios<sup>39</sup> y a la una menos diez llegan tres gentilhombres preguntando por cada uno de los tres grupos, monjas, familia y nosotros, que debían tener audiencia. Atravesamos dos salones en que están los guardias nobles y caballeros de capa y espada y nos dejan en uno que hace ángulo desde donde podemos ver otra serie de salones y al fondo la puerta de la biblioteca particular del Papa. En los dos salones de más adentro están las monjas y la familia romana y en el último el General que todavía no ha sido recibido en audiencia. Al poco rato de estar en este salón viene a hablarnos Mella: «Bravo, bravo spagnoli, ¡oh Professore, così giovane Professore, la mia ammirazione!». Todo esto acompañado de muchos gestos y ademanes de estilo italiano-cobista. Antes de marchar añade «Dopo andremo più avanti» para significar que tampoco en aquella sala será la entrevista. Unos momentos después se acerca Montini<sup>40</sup>, que sabe también que somos españoles, nos pregunta si hablamos italiano y cambia unas frases con [fol. 22<sup>r</sup>] nosotros. Otro rato de charla con un gentilhombre que lleva una perilla a lo Napoleón III y a la 1 1/4 sale una familia de audiencia y nos pasan al salón de más adentro. Llevamos una hora de retraso. A la 1'20 vemos entrar en la biblioteca del Papa al

<sup>38</sup> Alberto Arborio Mella di Sant'Elia, noble sardo, sacerdote, era entonces Maestro de Cámara de Su Santidad.

<sup>39</sup> Ángeles Custodios.

<sup>40</sup> Giovanni Battista Montini.

General y su familia para salir dos minutos después terminada ya la audiencia. Debe tener el Papa mucha prisa por el retraso que lleva, originado por una audiencia muy larga con el Cardenal Marchetti<sup>41</sup>. Unos momentos después llega Montini diciendo que va a pasar el Papa para una audiencia semipública urgente, que nos arrodillemos a su paso y que luego volverá a estar con nosotros. En efecto a los pocos instantes atraviesa el Papa muy rápido el salón, seguido por Mella y Montini hacia las salas exteriores. Por esta circunstancia resulta ahora que en lugar de ser los últimos seremos los primeros en tener la audiencia a su regreso. Otro rato de espera hasta las dos menos veinte, en que oímos pasos rápidos en la sala de afuera y aparece el Papa. Nos arrodillamos, se acerca, da a besar el anillo, nos levanta. Estamos en una sala pequeña con paredes y banquetas tapizadas de damasco, tres grandes consolas en cada uno de los lienzos de pared menos en el de la ventana, una escultura de la Virgen, cuatro cuadros de los cuatro últimos Papas anteriores al actual y tres bustos de mármol de Benedicto XV, Pío VIII y Gregorio XVI. Están las dos puertas que dan a las salas vecinas abiertas. En la sala de la izquierda aguardan los guardias nobles y gentilhombres, y Mella está junto a la puerta asomando constantemente la cabeza. En la sala de la derecha está la familia de la nobleza romana, y Montini se deja ver también frecuentemente. El Papa empieza preguntando por cada uno de nosotros, aunque ya sabe quiénes somos. Me dice: «¿Pero ya Profesor y Catedrático? ¿Tan joven? ¡Oh, todas mis congratulaciones!» Y añade: «¿Pero qué edad tiene?» «24 años», le respondo. Y él continúa diciendo palabras de enhorabuena. Entonces le explico el sistema de nombramiento de catedráticos en España, por oposición; le hablo de cuándo había ganado la cátedra y de que antes expliqué dos años en la Universidad de Madrid. Pregunta después a Salvador por sus estudios y Salvador le contesta que prepara cátedra de D[erecho] Mercantil. Han pasado unos dos minutos, el tiempo que ha durado la audiencia del General, y el Papa se dispone a dar [fol. 22<sup>v</sup>] por terminada la nuestra. Empieza la fórmula de la Bendición Apostólica, entra Montini por la puerta de la derecha para recogerle y en aquel momento le interrumpimos diciendo: «Santísimo Padre, queremos decirle además una cosa». El Papa interrumpe la bendición y se acerca muchísimo a nosotros. Estamos en el centro del salón, próximos a la imagen de la Virgen. El Papa de espaldas a la ventana y a las puertas, Salvador y yo frente a él a su izquierda y

<sup>41</sup> Francesco Marchetti-Selvaggiani fue creado cardenal por Pío XI en 1930 y falleció en 1951. Era en aquel momento secretario de la Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio.

a su derecha. «Tanto mi compañero como yo –le digo– somos miembros del O[pus] D[ei]». Esto se lo digo en voz muy baja por la emoción y por lo cerca que está Montini que entonces se retira. El Papa pregunta: «¿Cómo?» Y le repito: «Que pertenecemos al O[pus] D[ei]. La ciencia es sólo un medio para nosotros; vivimos entregados a Jesucristo, su Amor es lo único que nos mueve; la gloria de Dios y de la Iglesia y la salvación de las almas lo único que perseguimos». El Papa cogido completamente de sorpresa se ha emocionado muchísimo. «Nuestros medios –continúo– son la oración, la mortificación, el sacrificio». El Papa dice: «¡Ah, sí! ¡También la penitencia! Lo que dice el Evangelio: “orationem et jejunium” (S. Mt. XVII,20)<sup>42</sup>. ¡Qué hermoso! Hacerlo todo por Cristo y por la Iglesia y también por su Patria, por España. ¡Oh, yo quiero mucho a España!». «Sí, Santo Padre –le contestamos– también por España, pero no sólo por España sino por todo el Mundo, por la salvación de todos nuestros hermanos». «¡Ah, qué hermoso!», dice el Papa, cogiéndonos las manos. Se le ve realmente emocionado y la entrevista es de lo más íntima y menos protocolaria del mundo; hablamos como puede hacerlo un padre con sus hijos. Desde este momento somos nosotros los que llevamos el peso de la entrevista y el Papa no hace más que decir muchas veces con su español de extranjero, mientras le hablamos: «¡Oh, qué hermoso! ¡Oh, qué bello!» y especialmente «¡Oh, qué lindo!». Le seguimos diciendo que en la Obra pedimos mucho por Él, todos los días. Y que no tienen Él y la Iglesia hijos más fieles que nosotros. El Papa agradece todo esto mucho más con la expresión que con palabras; vuelve a hablar de España y dice: «Yo quiero mucho a España, tan católica. Y espero mucho de España». «Sí, Santo Padre, –le dice Salvador– el Señor se servirá de España para muchas cosas». Entonces sacamos nuestros Crucifijos y le rogamos: «Santísimo Padre, ¿quiere Vuestra Santidad bendecir nuestros Crucifijos?». «Sí, sí, –dice poniendo sus manos una sobre la de Sal[fol. 23<sup>r</sup>]vador y otra sobre la mía en que le presentamos los Crucifijos– Indulgencia plenaria para la hora de la muerte, el Via Crucis y cien días de indulgencia por cada vez que lo besen». Nos tiene cogidas un rato con sus manos las nuestras en que teníamos los Crucifijos y nos dice: «¿Quieren Vds. alguna cosa más? ¿Un Rosarito?». Y al decirle que sí sale a la puerta, llama a un criado de librea que le da dos rosarios y vuelve con ellos. Entonces inicia la Bendición Apostólica; nos arrodillamos y dice que bendice a todos los que tengamos intención, a nues-

<sup>42</sup> Este versículo, que se lee en otras versiones latinas en Mt XVII,21, es omitido por muchos códices y versiones y se supone procedente de Mc IX,29.

tros padres, a nuestros allegados...; y añade «los quiero mucho» pero no sabemos a quién se refiere. Nos bendice, pone las manos sobre nuestras cabezas y después de tenerlas un momento nos da a besar el anillo y marcha hacia la puerta. Desde allí se vuelve, nos saluda otra vez y pasa a la sala donde espera la familia romana. Son las dos menos diez minutos. La audiencia empezada con una hora y veinticinco minutos de retraso ha durado ocho o diez minutos. Durante ella Mella y Montini han estado asomándose continuamente muy sorprendidos de lo que nos entreteníamos con el Papa. Por la cara de curiosidad que ponían tanto Mella como los gentilhombres y guardias nobles de la sala vecina cuando salimos, podía verse que se habían dado cuenta que la audiencia había sido algo fuera de lo normal. Vamos rápidamente a la *trattoria*<sup>43</sup> donde encontramos a José M<sup>a</sup><sup>44</sup> esperando con la impaciencia que se puede suponer; había ido a la 1 1/2 a la trattoria y al no encontrarnos marchó a S. Claudio donde está el Santísimo en Exposición permanente. Sin que él pudiera sospecharlo, pues creía habría sido ya la audiencia, resultó que su visita al Santísimo coincidió con ella. Después de comer, a Via Giulia los tres<sup>45</sup>; presentamos a José M<sup>a</sup> al P. Goyeneche<sup>46</sup>, nos confesamos Salvador y yo, y nos cuenta de cómo está ya solucionada la cuestión del *villino*<sup>47</sup>; al Hotel de José M<sup>a</sup> donde pasamos los tres el resto de la tarde reconstruyendo la entrevista con el Papa<sup>48</sup>. Oración<sup>49</sup>. Cena y Rosario. Compramos el *Osservatore* [Romano] donde aparece que hemos sido recibidos en audiencia privada.

<sup>43</sup> El nombre de la *trattoria* era Sora Emma.

<sup>44</sup> De José M<sup>a</sup> González Barredo en Roma se habla con frecuencia en el diario de José Orlandis.

<sup>45</sup> Hasta el año 1950 la Curia general de los claretianos estuvo en via Giulia, 131. Los claretianos allí domiciliados tenían a su cuidado la iglesia de Santa Lucía, adjunta a la residencia. En 1950 el gobierno central de esa congregación se trasladó a un nuevo edificio en el Parioli, junto a piazza Euclide. En via Giulia vivía entonces Siervo Goyeneche, confesor de José Orlandis y de Salvador Canals.

<sup>46</sup> Goyeneche fue confesor de Orlandis durante los tres años de su estancia romana.

<sup>47</sup> Se refiere a una casa en un barrio periférico, Monte Verde Vecchio, que era propiedad de Daniele Cepollaro, un funcionario de la Curia. Cfr. nota 34 *supra*.

<sup>48</sup> José M<sup>a</sup> González Barredo se hospedaba en otro hotel mejor, por su condición de diplomático del gobierno español. Era entonces, como ya se ha dicho en la introducción, agregado cultural honorario de la Legación de España en Berna (Suiza).

<sup>49</sup> Se refiere al rato de oración de media hora, que hacían todas las tardes.

2  
[1943]

**Audiencia de Giovanni Battista Montini a Álvaro del Portillo Diez de Sollano, a la que asiste también José Orlandis. 17 de junio de 1943**

Original AGP, serie M.2.2, D 432-8

[Fol. 54<sup>v</sup>] Día 17 de junio – Jueves – Cerca de las 11 sale Álvaro de casa<sup>50</sup>, acompañándole yo<sup>51</sup>, hacia el Vaticano. Debemos tener hoy la audiencia con Montini<sup>52</sup> y como no es todavía la hora, aprovechamos para ir a la Biblioteca Vaticana a visitar al P. Albareda<sup>53</sup>. Está amabilísimo, nos enseña varias salas de la Biblioteca y queda Álvaro en volver mañana por la tarde para hablar con más atención de la Obra<sup>54</sup>. A las 12 subimos a Secretaría de Estado y D. Manuel<sup>55</sup> nos introduce en la antecámara de Montini. Hay bastante gente esperando y además el secretario de Monseñor hace que se cuelen un par de visitas que llegan después. Resulta así que son más de la 1 1/2 cuando comenzamos la audiencia. Montini nos causa una impresión muy grande bajo todos los aspectos; aunque es tardísimo, la audiencia dura más de 40 minutos y comprende perfectamente todo lo que Álvaro le va explicando de la Obra. Le da Álvaro un *Camino* y él nos entrega unas medallas conmemorativas del Jubileo de Pío XII y promete que pedirá por nosotros. Cuando

<sup>50</sup> El *villino* (cfr. nota 34).

<sup>51</sup> José Orlandis, que escribe el diario también en esta ocasión.

<sup>52</sup> Como se indica en este mismo diario, en la fecha correspondiente, la audiencia debería haber tenido lugar el 14 de junio de 1943. Álvaro del Portillo fue al Vaticano, acompañado por José Orlandis, pero Giovanni Battista Montini se encontraba enfermo y no pudo tener las audiencias anunciadas. Finalmente tuvo lugar tres días más tarde.

<sup>53</sup> Joaquim Anselm Maria Albareda (1892-1966), benedictino, era entonces prefecto de la Biblioteca Vaticana. Posteriormente, en marzo de 1962, sería creado cardenal por Juan XXIII.

<sup>54</sup> Álvaro del Portillo era entonces secretario general del Opus Dei y se preparaba para su ordenación sacerdotal. Cfr. Valentín GÓMEZ-IGLESIAS – José Luis ILLANES – Amadeo DE FUENMAYOR, *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1989, pp. 121-122. Albareda era, además de prefecto de la Biblioteca Vaticana, experto canonista y consultor de la Congregación de los Ritos. Interesaba mucho tenerle bien informado sobre el itinerario jurídico que se proponía seguir el fundador del Opus Dei.

<sup>55</sup> Manuel Fernández-Conde y García del Rebollar, sacerdote, era entonces minutante de la Secretaría de Estado. Más tarde, en 1959, sería consagrado obispo y pasaría a ocupar la Diócesis de Córdoba, donde murió en 1970.



salimos son ya las 2 1/4 y en Sora Emma<sup>56</sup> encontramos a Salvador<sup>57</sup> que lleva una hora esperando<sup>58</sup>. A las 4 1/2 vamos a ver en el Vaticano al P. Cordovani<sup>59</sup>, Maestro del Sacro Palacio. Es muy fraile pero está en buen plan. Oración y un rato con el P. Goyeneche en casa. Cena en Sora Emma<sup>60</sup> con D. Manuel<sup>61</sup> con quien estamos hasta las 10 1/2.

3

1944, enero 17, Vaticano

**Carta del cardenal Luigi Maglione, Secretario de Estado,  
a José Orlandis agradeciendo un donativo para socorrer a las víctimas  
de la guerra, con una bendición para el fundador del Opus Dei  
y un elogio a las actividades del Opus Dei**

Original AGP, serie L.1.1, 3-3-9

SEGRETERIA DI STATO DI SUA SANTITÀ

N° 74158

Dal Vaticano, 17 de Enero de 1944.

Muy Señor mío:

He recibido del Augusto Pontífice el venerado encargo de significarle que ha acogido con paternal agrado el piadoso donativo (L. 10.000) que V. y su compañero<sup>62</sup> le han enviado para las obras de caridad que realiza<sup>63</sup>.

Con docilidad de hijos han oído Vds. la llamada del Padre Común, que en esta difícil y angustiosa hora quiere despertar en el ánimo de los fieles sentimientos de generosidad, y Le han proporcionado medios con que socorrer a algunos de los muchos seres necesitados, víctimas del actual conflicto

<sup>56</sup> La *trattoria* que solían frecuentar.

<sup>57</sup> Salvador Canals.

<sup>58</sup> Ocho líneas tachadas.

<sup>59</sup> Mariano Felice Cordovani (1883-1950), dominico. Teólogo pontificio desde 1936. Figura clave en la polémica sobre la *nouvelle théologie*.

<sup>60</sup> La conocida *trattoria*.

<sup>61</sup> Manuel Fernández-Conde.

<sup>62</sup> Salvador Canals.

<sup>63</sup> Era un donativo del Opus Dei a la Santa Sede. José Orlandis era puro mediador. Para las equivalencias monetarias, cfr. *supra*, nota 13. Con todo habría que corregir un poco estos cálculos, porque con la capitulación de Italia ante los Aliados, en septiembre de 1943, se desató una gran inflación, que afectó, sobre todo a los alimentos.

bélico. Su Santidad, vivamente agradecido, en unión con las almas a quienes ayudará, pide al Señor que les pague con medida colmada esta misericordiosa obra.

No han olvidado de presentar al Sumo Pontífice el homenaje de veneración del Opus Dei, testimoniándole, a la par, los propósitos que animan a cada uno de sus miembros de trabajar con empeño y sumisión en el campo de la Iglesia. El Santo Padre ha quedado muy complacido de ver estos elevados y sobrenaturales deseos, que son una garantía del bien que pueden hacer, particularmente en pro de la juventud, y para que Dios N. Señor les conceda las gracias divinas que hacen falta para realizarlos, da de corazón al Fundador, a Vds. y a cuantos pertenecen a la Obra la Bendición Apostólica.

Al reiterarle la seguridad de mi distinguida consideración, soy de V. devoto servidor

L. Card. Maglione

-----

Sr. Prof. José Orlandis Rovira

Roma

4

[1945]

**Borrador de la carta de José Orlandis a Giovanni Battista Montini, entregada en la audiencia del domingo 15 de enero de 1945, acompañando un donativo para el Santo Padre. 15 de enero de 1945**

Original AGP, serie L.1.1, 15-3-14

Roma 15 de enero de 1945

Excelencia Reverendísima.

De nuevo este año nos permitimos acudir a la bondad de V. E. para rogarle que quiera hacer llegar hasta el Santo Padre la expresión de nuestra más filial y rendida felicitación con motivo de las Fiestas de la Navidad y Año Nuevo que acabamos de celebrar. Es nuestro vivo deseo, Excelencia, que junto con tales sentimientos se dignen poner en sus Augustas Manos esta pequeña oferta, sencilla muestra de nuestro deseo de contribuir en algún modo a la paternal labor que realiza a favor de tantos necesitados y víctimas de la Guerra que, privados de todo recurso, acuden a Él, Padre Común, en demanda de un alivio para su miseria.

Y también nos atrevemos a pedir a Su Excelencia que se digne transmitir a Su Santidad el más devoto e incondicional homenaje de todo el O[pus] D[ei] y en especial de sus socios presentes en Roma. El O[pus] D[ei], que este año se ha llenado de júbilo ante la ordenación de sus nuevos sacerdotes<sup>64</sup> y que ha registrado en él un continuo y extraordinario aumento de vocaciones, aprovecha esta ocasión para reafirmar el propósito de sus miembros de permanecer siempre unidos a la Cátedra de Pedro como hijos obedientes y ser al mismo tiempo, en todas las esferas de la vida hasta donde llega su acción, los más decididos sostenedores de las enseñanzas del Vicario de Cristo.

Suplicando a V. E. que nos obtenga del Augusto Pontífice su Paternal Bendición Apostólica para el Fundador, los nuevos sacerdotes y todos los socios del O[pus] D[ei] nos profesamos de V. E. devotísimos en el Señor.

[A la vuelta hay una aclaración, también con la letra de José Orlandis] Borrador de la carta entregada a Montini en la Audiencia del domingo 21 de enero, acompañando un donativo de 15.000 liras para el Santo Padre.

1945

5

[1945]

### **Audiencia de Giovanni Battista Montini a José Orlandis y Salvador Canals el día 21 de enero de 1945**

Original AGP, serie M.2.2, D 432-12, fols. 45<sup>v</sup>-46<sup>r</sup>

[Fol. 45<sup>v</sup>] Día 21 de Enero – Domingo – Salvador se encuentra mejor y decide levantarse para acudir a la audiencia de Montini<sup>65</sup>. Después de Misa vamos al Vaticano y a las 11 1/4, hora fijada, estamos ya en la Secretaría de Estado. La audiencia se retrasa hora y media porque Montini tiene que acudir a las habitaciones del Papa, llamado por Él. Finalmente a las 12 3/4 entramos a la salita de recibir. Montini nos acoge con mucho afecto, que se ve realmente sincero; nosotros le entregamos una carta con un donativo de

<sup>64</sup> Se refiere a la primera ordenación sacerdotal de miembros del Opus Dei, que había tenido lugar el 25 de junio de 1944 en Madrid. Habían recibido las órdenes sagradas Álvaro del Portillo, José María Hernández de Garnica y José Luis Múzquiz.

<sup>65</sup> El 20 de enero, sábado, José Orlandis había escrito en el diario: «Salvador no se encuentra bien y tiene fiebre. Al llegar [a casa] se acuesta enseguida» (AGP, serie M.2.2, D 432-12, fol. 45<sup>v</sup>).

quince mil liras para Su Santidad<sup>66</sup> y para él un ejemplar de lujo de *Camino* encuadernado en piel. Lo agradece muchísimo y a continuación comienza a preguntarnos sobre la Obra, el desarrollo que ha tomado, su fundación, el Padre<sup>67</sup>, la edad que tiene, el año que comenzó a trabajar...; insiste mucho sobre la conveniencia de que venga por aquí apenas sea posible y le decimos que no sólo eso, sino que es decisión suya el que lo antes posible se instale una casa en Roma en plan definitivo. Hablando de *Camino* dice que ya lo conocía y que él mismo había dejado su ejemplar al Asesor de la Juventud Católica de Italia, quien había pasado muchísimo tiempo sin devolvérselo. Nos pide mucho que cuanto antes se comience a trabajar aquí entre los universitarios, treinta mil en la sola Roma, que están completamente desorientados y faltos de toda guía espiritual; sigue interesándose por nuestro género de vida en Roma, dónde vivimos, estudios que hacemos, etc. Se le ve muy preocupado ante el panorama del mundo, especialmente por la amenaza comunista, y dice que en estos momentos de angustia la Obra tiene una misión trascendental para la que el Señor la ha suscitado y que constituye una verdadera esperanza para la Iglesia. Montini se ofrece para que usemos de su conducto para enviar a España noticias, telegramas y cartas, siempre que nos haga falta. Al despedirnos dice que dará cuenta de nuestra visita al Santo Padre y nos pregunta que cuánto tiempo hace que no le vemos; al responderle que dos años dice que hace falta pensar en otra audiencia y que él cuidará de procurarla apenas haya pasado el agobio de visitas que viene después de Pascua. Nos despide muy cariñoso, prometiendo que se acordará de pedir por la Obra y por nosotros como viene ya haciéndolo. La audiencia ha durado sobre la media hora. Al salir avisamos a D. Manuel<sup>68</sup>, que esperaba en su despacho, y vamos juntos a comer a casa. A primera hora de la tarde Salvador, que sigue griposo, vuelve a meterse en cama. Yo acompaño a D. Manuel hasta su casa y luego paso por el Consulado [fol. 46<sup>r</sup>] a ver a Mario<sup>69</sup> que está solo y pedirle un termómetro para Salvador. Oración y a casa.

<sup>66</sup> Cfr. *supra*, edición de los documentos, n. 4. Sobre la equivalencia de este donativo en moneda corriente actual, cfr. mis comentarios en las notas 13 y 63.

<sup>67</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer.

<sup>68</sup> Manuel Fernández-Conde.

<sup>69</sup> Mario Ponce de León, cónsul de España en Roma.

6

1945, febrero 2, Vaticano

**Carta de Giovanni Battista Montini a José Orlandis agradeciendo  
un generoso donativo a Pío XII por las víctimas de la guerra  
y transmitiendo la Bendición Apostólica de Su Santidad al fundador  
de la Obra y a sus miembros**

DOCUMENTI

Original AGP, serie L.1.1, 5-2-8

SEGRETARIA DI STATO DI SUA SANTITÀ

N. 89274

Dal Vaticano, 2 de Febrero de 1945.

Muy Señor mío:

Ha sido para mí una gran satisfacción poder presentar a Su Santidad el filial homenaje que el Opus Dei, y en especial sus miembros presentes en Roma, Le han dedicado con motivo de las pasadas fiestas de Navidad.

El Augusto Pontífice se ha dignado acoger con particular agrado tan fervorosos sentimientos de adhesión y piedad como manifiestan hacia la Catedral de San Pedro, seguro de que esos nobles deseos, informando la benemérita labor que desarrollan, serán sostén y consuelo para la Obra y luz y ayuda para aquellos con quienes trabaja.

El Santo Padre les expresa también Su vivo agradecimiento por el generoso donativo con que han querido contribuir para el socorro de las víctimas de la guerra, a las que, mediante ese caritativo acto, se podrá dar algún alivio más en su miseria.

El Augusto Pontífice, al mostrarles Su paternal benevolencia, pide al Señor que conceda sus más copiosas gracias a las personas y actividades de la Obra para que puedan seguir entregándose cada día con renovado espíritu y creciente aumento de vocaciones a promover la gloria de Dios en los campos en que laboran. Con este fin, Su Santidad otorga de corazón al Fundador, a los nuevos sacerdotes, a V. y a su compañero en Roma y a todos los socios del Opus Dei la Bendición Apostólica.

Al aprovechar gustoso la oportunidad para reiterarle el testimonio de mi distinguida consideración y estima, soy

de V. seguro servidor

JB Montini

Subst.

Sr. Prof. D. José Orlandis Rovira  
via Tagliamento 20  
Roma

7

1945, febrero 2, Vaticano

**Carta de Giovanni Battista Montini a José Orlandis agradeciendo el obsequio del libro *Camino*, que había leído y del que hace grandes elogios**

Original AGP, serie L.1.1, 5-2-8

SEGRETERIA DI STATO DI SUA SANTITÀ  
N. 90353.

Dal Vaticano, 2 de Febrero de 1945.

Muy Señor mío:

Me es muy grato dirigirme a V. para expresarle mi vivo y sincero agradecimiento por el obsequio que me ha hecho del libro *Camino*, obra de D. José M.a [sic] Escrivá.

No quiero ocultar a V. –para quien bien sé lo que significan las ideas de ese libro y los lazos que le unen con el Autor– la satisfacción que me ha causado su lectura. Sus páginas son una sentida y poderosa llamada al generoso corazón de la juventud, a la que, descubriéndole elevados ideales, enseñan la senda de la reflexión y seriedad de criterio, que la disponga a vivir plenamente la vida sobrenatural.

La obra, que se encuentra en su segunda edición, no necesita de votos por su éxito; ofrece ya la consoladora realidad de los copiosos frutos producidos en el ambiente universitario español. Yo celebro inmensamente que el libro haya [tenido] tan [h]alagüeño resultado y pido al Señor que siga bendiciéndolo y extendiéndolo para provecho de muchas almas.

Al rogarle que exprese mi felicitación al Autor, aprovecho la ocasión para reiterar a V. el testimonio de mi distinguida consideración y estima con que soy su seguro servidor

JB Montini

Sr. Prof. D. José Orlandis Rovira  
via Tagliamento, 20  
Roma

8  
[1945]

**Borrador de la carta de José Orlandis a Giovanni Battista Montini,  
felicitándole por sus bodas de plata sacerdotales  
y entregándole un obsequio**

Original AGP, serie L.1.1, 15-3-15

Roma 28 de Mayo de 1945  
Excelentísimo y Reverendísimo  
Monseñor Juan Bautista Montini  
Excelencia Reverendísima

Al presentar a V. E. nuestras más fervientes y respetuosas felicitaciones en esta celebración de los veinticinco<sup>70</sup> años de Sacerdocio, nos permitimos rogarle quiera admitir este pequeño recuerdo que, en tan solemne circunstancia, le ofrecemos en nombre de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y del Opus Dei.

Aprovechamos la ocasión para reiterarnos de V. E. devotísimos en Cristo.

---

Copia de la carta escrita a Montini acompañándole regalo q. le hacemos con motivo de sus Bodas de Plata Sacerdotales.

9  
1945, julio 21, Vaticano

**Carta de Giovanni Battista Montini, entregada por Camagni a José Orlandis antes de pasar a la audiencia del día 22 de julio de 1945**

Original AGP, serie L.1.1, 5-2-18

SEGRETERIA DI STATO DI SUA SANTITÀ  
[sin número de protocolo]  
Dal Vaticano, 21 de Julio de 1945.  
Muy Señor mío y querido amigo:

<sup>70</sup> El original dice «veinte y cinco».

No sé cómo expresar a V. y a su compañero mi profunda gratitud por la parte que, tanto en nombre propio como en el de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y el Opus Dei, han tomado en mi Jubileo Sacerdotal.

Fechas tan importantes como ésta recuerdan al alma un cúmulo enorme de beneficios divinos, de forma que uno se siente incapaz de agradecer tanta bondad al Dador de todo bien. Ustedes me han prometido sus oraciones en esta circunstancia y ello me ha servido de gran consuelo, pues sé bien el fervor con que las hacen y el valor que tienen por brotar de corazones consagrados totalmente al mayor servicio de la Iglesia.

Junto con la felicitación me han ofrecido un hermoso y artístico regalo<sup>71</sup>, atención y generosidad que me confunde de veras. Yo les quedo vivamente reconocido, y, como no tengo el modo de pagarles, que sea el Señor quien les recompense sobreabundantemente.

No quiero terminar ésta sin manifestarles mi simpatía por la labor de la Obra y el deseo de que el Señor, como le pido en mis oraciones, extienda continuamente sus medios de acción para bien de las almas, principalmente en el apostolado universitario.

Al reiterarles el testimonio de mi agradecimiento, quedo siempre  
de Vds. affmo. seguro servidor  
JB Montini

Sr. Prof. D. José Orlandis Rovira  
Via Tagliamento, 20  
Roma.

10  
[1945]

**Audiencia de Giovanni Battista Montini a José Orlandis y Salvador Canals  
el día 22 de julio de 1945**

Original AGP, serie M.2.2, D 432-12, fols. 79<sup>v</sup>-80<sup>v</sup>

[Fol. 79<sup>v</sup>] Día 22 de Julio. Domingo. Salvador marcha a las 7 al Consulado para preparar el altar donde celebre la Misa el P. Goyeneche,

<sup>71</sup> José Orlandis no recordaba, cuando le pregunté, en qué consistió ese regalo.



pues Mario<sup>72</sup> anoche [no] tuvo tiempo y [Salvador Canals] no podía hacerlo solo. A las 8 es la Misa: viene como gente de fuera Ernesto<sup>73</sup> y Mummi Shoulguin<sup>74</sup>; conviene aclarar que la Misa se celebra hoy por el cumpleaños de Mario que pasa hoy la raya de los 39. Después de Misa desayunamos y a las 11 1/4 Aristodemo<sup>75</sup> nos lleva en el coche hasta el Vaticano, a Secretaría de Estado. Apenas entramos Camagni<sup>76</sup> baja a vernos y a entregarnos una carta de Montini agradeciendo la felicitación [que le cursamos] con motivo de sus bodas de plata sacerdotales y el regalo que aquel día le hicimos. La audiencia con Montini se inicia a las 12 1/4. Comienza agradeciendo de nuevo [la] felicitación y [el] regalo y dice que quería escribirnos de su puño y letra la carta de agradecimiento pero como le sucede siempre no había encontrado aún el momento de hacerlo. Seguimos hablando de que hemos terminado nuestros estudios de Derecho Canónico en el Apolinar<sup>77</sup> y pasamos a la parte principal de la audiencia que consiste en darle una visión de conjunto del estado y desarrollo de la Obra aprovechando las noticias recibidas últimamente; de todas ellas habíamos sacado un pequeño esquema para dar todas las que podían serle más útiles para formarse esa idea general. Cuando terminamos la exposición es él quien empieza a preguntar [de] muchísimas cosas el detalle, especialmente sobre la formación espiritual y religiosa de los miembros, plan de vida, forma como desarrollan el trabajo profesional y el apostolado, y mil cosas más, viéndosele en todo interesadísimo. Nos repite que urge, apenas las circunstancias lo permitan, poner una casa en Roma y que el Padre<sup>78</sup> venga. Luego le enseñamos las fotos, una selección que habíamos hecho con las mejores de la Moncloa<sup>79</sup>,

<sup>72</sup> Mario Ponce de León.

<sup>73</sup> Se trataba de Ernesto Sotomayor, amigo del cónsul.

<sup>74</sup> Una aristócrata rusa.

<sup>75</sup> Era el chófer del consulado.

<sup>76</sup> Ernesto Camagni (1900-1966), sacerdote muy afín a mons. Montini, trabajaba en Secretaría de Estado. Recibió la ordenación episcopal en 1964 y permaneció como oficial en la Curia. Fue padre conciliar en las dos últimas sesiones del Vaticano II.

<sup>77</sup> Las antiguas Facultades de Teología y Filosofía para el clero romano tenían su sede en el *Palazzo dell'Apollinare*, desde 1824. A estas dos Facultades se añadieron la de Derecho Canónico y la de Derecho Civil en 1853, en tiempos de Pío IX. Posteriormente, Pío XI asignó una nueva sede al Ateneo Lateranense, junto a la Basílica de San Juan de Letrán, y creó el *Pontificio Istituto Utriusque Iuris*. En 1959, los anteriores centros, junto con otros de posterior creación, constituyeron la *Pontificia Università Lateranense*.

<sup>78</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer.

<sup>79</sup> Residencia de estudiantes, con la condición jurídica de colegio mayor de la Universidad

Donadío<sup>80</sup>, Barcelona, Obispos en la Moncloa e incluso una del Padre en [San] Sebastián en que aparecen [fol. 80<sup>r</sup>] Ricardo<sup>81</sup> y Fernando Maicas<sup>82</sup> mientras dice ¡¡¡bandido!!! a uno de los peques<sup>83</sup>. Como le interesaban mucho y D. Manuel<sup>84</sup> nos había advertido que sería oportuno, le decimos que coja las fotos que quiera; no se lo hace repetir: se queda con las vistas externas de la Moncloa y Donadío, los oratorios de las casas y las vistas de las salas de estudios y el hall de Lagasca. Luego dice que quiere una del Padre y no le interesa ninguna de las que está con Obispos sino precisamente aquella de San Sebastián de ¡¡bandido!! ¡Contraste con el Cardenal Tedeschini<sup>85</sup>, que al verlas ayer se le iban los ojos detrás de los obispos! Verdad es que reconocía caras ya vistas. Luego Montini nos pregunta por el regreso y al contestarle que todavía está en el aire dice que demos los datos a Fernández<sup>86</sup> para que la Secretaría haga lo posible a fin de conseguir el permiso de marcha. Finalmente dice que pronto, ya nos avisará, tendremos la audiencia con el Santo Padre. Son la una cuando nos levantamos: la audiencia ha durado tres cuartos de hora bien cumplidos: nos pide que le recordemos en la oración pues él no olvida nunca a la Obra.

Complutense (entonces denominada Universidad de Madrid), sita en la avenida de la Moncloa esquina con la avenida de la Reina Victoria.

<sup>80</sup> Nombre con el que se designaba familiarmente la sede central del Opus Dei en Madrid, donde residía Escrivá de Balaguer, en la calle Diego de León esquina a Lagasca. Había sido propiedad de los marqueses de Donadío.

<sup>81</sup> Ricardo Fernández Vallespín nació en El Ferrol (La Coruña) en 1910. Arquitecto. Se ordenó en Madrid en 1949, donde falleció en 1988.

<sup>82</sup> Fernando Maycas de Alvarado nació en Madrid en 1922. Estudió Derecho en la Universidad de Sevilla, donde obtuvo la licenciatura en 1946. Diploma de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla en 1946. Estudios de doctorado en la Universidad de Madrid en 1947. Se trasladó a la Cité Universitaire de París en 1947, para continuar la preparación de su doctorado en Derecho Internacional con el prof. Geouffre de la Pradelle. Se ordenó en 1951 en Madrid y se doctoró en Derecho Canónico en Roma, en el *Angelicum*, en junio de 1953. Reside establemente en Francia desde 1953.

<sup>83</sup> Ese *peque*, es decir, uno de los más jóvenes en edad y en el Opus Dei, era Julián Urbistondo Echeverría (San Sebastián, 1927), que se ordenaría en 1953 y reside en Pamplona desde 1960. La fotografía aquí aludida data de agosto de 1944 y fue tomada en San Sebastián. Julián Urbistondo había terminado el bachillerato –que entonces constaba de siete años– en junio de 1944, y pertenecía al Opus Dei desde el 4 de abril de 1944. Posteriormente se licenciaria en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid y se doctoraría en Roma, en el *Angelicum*.

<sup>84</sup> Manuel Fernández-Conde.

<sup>85</sup> Federico Tedeschini (1873-1959) fue designado nuncio en España en 1921. Cardenal *in pectore* en 1933, fue proclamado cardenal en 1935. Era cardenal datario.

<sup>86</sup> Manuel Fernández-Conde.

Nos despide con verdadero afecto. No hay duda de que el Señor ha conquistado para la Obra a Montini: es un santo y en Roma será realmente un hombre providencial. Salimos del Vaticano y bajo un sol de fuego vamos a pie al Consulado. Allí están Mario<sup>87</sup>, el P. Goyeneche y [Ernesto] Sotomayor. Comemos allí; de sobremesa llega Manolo<sup>88</sup> y a las 5 vamos todos menos Ernesto a dar un paseo en coche por los Castelli<sup>89</sup> con intención de pararnos en Castelgandolfo. Apenas nos acercamos a Albano, empezamos a encontrar camiones con banderas rojas y esto por todos los castelli, pues las masas acuden al *comizio*<sup>90</sup> comunista que se celebra en Albano y en el cual habla el auténtico Togliatti<sup>91</sup>. En vista del espectáculo buscamos salir cuanto antes de aquellos contornos y por Grottaferrata volvemos a Roma. Dejamos al Padre [Goyeneche] en v[ia] Giulia<sup>92</sup>, y al Consulado. A las 9 a casa. Oración. Apenas llegamos D. Manuel<sup>93</sup> telefona para saber de la audiencia de esta mañana y queda muy contento con lo que le decimos. Un detalle interesante de la audiencia de esta mañana, que me había olvidado de contar, es que Montini nos ha preguntado que quiénes eran los que sabían y conocían el entregamiento de los miembros [de la Obra]. Le hemos contestado que la Jerarquía y los más próximos parientes, los padres de cada uno. Entonces le hemos explicado las razones de la discreción, que no es misterio, sino requisito necesario [fol. 80<sup>v</sup>] para la eficacia de la labor de cada uno: «La gente no tiene por qué saberlo; no le interesa. Y sería además una manera de concitar los tiros de los enemigos de la Iglesia estropeando la labor». Montini ha saltado vivamente: «No es que no tengan por qué saberlo, es que no deben saberlo».

<sup>87</sup> Mario Ponce de León.

<sup>88</sup> Manuel Lista, agregado de información de la Embajada de España ante el Quirinal, era policía.

<sup>89</sup> Los *Castelli Romani*, hermosa zona muy próxima a Roma, situada al sureste de la ciudad.

<sup>90</sup> Es decir, un mitin político.

<sup>91</sup> Palmiro Togliatti (1893-1964) fue uno de los fundadores, en 1921, del Partido Comunista Italiano y su secretario general (1927-1964). Se expatrió en 1926, durante el fascismo, regresando a Italia en 1944.

<sup>92</sup> Via Giulia, 131, sede de la Curia general de los claretianos.

<sup>93</sup> Manuel Fernández-Conde.

11  
[1945]

**Audiencia de Pío XII a José Orlandis y Salvador Canals  
el día 6 de agosto de 1945**

Original AGP, serie M.2.2, D 432-12, fols. 7<sup>r</sup>-9<sup>v</sup>

[Fol. 7<sup>r</sup>] Día 6 de Agosto –Lunes– Hoy, fiesta de la Transfiguración, es el Santo de Salvador<sup>94</sup>; a las 8, después de recoger a Manolo<sup>95</sup> oímos Misa con él en San Roberto Belarmino; luego subimos a su casa y allí desayunamos; está Manolo Sánchez<sup>96</sup> que todavía sigue siendo huésped de Manolo. A las 9 1/2 Salvador baja con Manolo al Consulado y yo voy a vestirme de [fol. 7<sup>v</sup>] oscuro en casa<sup>97</sup>. Los diarios traen noticias cada vez más alarmantes sobre España: inminente ruptura de relaciones por parte de Inglaterra, directorio de generales para derribar a Franco, y muchas otras noticias del mismo estilo que, como es natural, nos llenan a todos de ansiedad. A las 11 1/2 voy al Consulado: Mario<sup>98</sup> no ha llegado todavía de Rieti<sup>99</sup> donde marchó ayer mañana: en vista de ello después de esperar un poco salimos en busca de taxi ya que no hay que contar con su coche para ir al Vaticano; no se encuentra un taxi y como el tiempo urge nos decidimos por una *carrozzella*<sup>100</sup>; a las 12 y cinco entramos por el Portone di Bronzo. Subimos en ascensor al segundo piso; nos introducen en los salones hasta uno, el anterior al salón de ángulo; con nosotros espera un sacerdote y dos señoras; poco después uno de los camareros nos pasa a la primera sala después de la del ángulo, de las que enfilan la biblioteca privada [fol. 8<sup>r</sup>] del Papa; la audiencia va a ser allí. Mientras esperamos viene a hablarnos Monseñor Venini<sup>101</sup>, que hace las funciones de Maestro de Cámara, sobre los prófugos españoles procedentes de Alemania,

<sup>94</sup> Salvador Canals.

<sup>95</sup> Manuel Lista.

<sup>96</sup> Manuel Sánchez era administrativo de la Embajada de España ante Italia.

<sup>97</sup> Vivían desde junio de 1944, como ya se ha indicado, en via Tagliamento, 20, en un apartamento que habían arrendado, ya amueblado, a un jerarca fascista que abandonó Roma cuando los alemanes comenzaron su retirada hacia el norte. Una asistenta ya mayor atendía las tareas domésticas.

<sup>98</sup> Mario Ponce de León.

<sup>99</sup> Localidad situada en el centro de Italia, en el Lazio, a unos ochenta kilómetros de Roma.

<sup>100</sup> Típico coche de caballos, que todavía se usa en Roma, aunque ahora sólo para solaz de los turistas.

<sup>101</sup> Diego Venini (1889-1982) trabajó en la Santa Sede desde tiempos de Pío XI. Fue con-

que ha asistido la Comisión Pontificia de Asistencia<sup>102</sup>; [esos prófugos] han manifestado deseos de ver al Papa y agradecer lo que ha hecho por ellos y Monseñor Venini dice que el Cónsul [español] vaya a ponerse de acuerdo con él para ver cómo se puede organizar una audiencia. Pasan las 12 1/2 y sigue la espera; la una y lo mismo; por fin a esa hora aproximadamente sale un obispo, al parecer capuchino, con sus acompañantes; poco después unos timbrazos indican la próxima salida del Santo Padre; se le adivina en las dos salas anteriores a la nuestra donde están aguardando otras audiencias especiales; finalmente a la 1 y 7 minutos aparece por la puerta: nosotros nos habíamos puesto previamente de rodillas; Su Santidad nos da [fol. 8<sup>v</sup>] a besar el anillo y nos levanta. Se nos dirige en italiano pero al decirle que somos españoles comienza a hablar en nuestra lengua: «¡Ah!, del Opus Dei», dice enseguida y nos recuerda que ha visto ya a otros de la Obra: se refiere sin duda a la audiencia de Álvaro y a la de Paco, que debieron quedarle bien grabadas<sup>103</sup>; entonces le decimos que hemos pasado en Roma cerca de tres años y que ahora pensamos regresar a España; a este nombre se le nubla la cara: «¡Qué situación la de España! Es muy delicada». Se ve al Santo Padre muy impresionado por las noticias sobre España, obsesionado se puede decir, con una expresión de tristeza enorme: «¡Después de todo lo que ha pasado España, tantos Obispos, sacerdotes, tantos cristianos que han muerto!» Le contestamos que aunque la situación es muy difícil no podemos menos de esperar que tantos mártires como ha habido intercederán para que pueda salvarse de tantos peligros. Le damos entonces [fol. 9<sup>r</sup>] algunas noticias sobre el desarrollo de la Obra, el trabajo que se lleva a cabo, las vocaciones; no nos extendemos mucho pues nos damos cuenta de que en el ánimo del Papa la preocupación por la suerte de España es hoy la idea dominante. Le pedimos entonces una bendición especial para el Padre<sup>104</sup> y de rodillas recibimos la que nos da por todas nuestras intenciones. El Santo Padre pasa a la salita siguiente donde al salir le vemos ante dos comandantes americanos de rodillas a sus pies. Han transcurrido cinco minutos del principio de la audiencia;

sagrado arzobispo en 1951, y continuó al servicio de la Curia vaticana como limosnero secreto del Santo Padre. Fue padre conciliar.

<sup>102</sup> Eran trabajadores españoles que habían estado en Alemania durante la guerra, y restos de la División Azul, un cuerpo expedicionario que el gobierno español había enviado a Rusia, para combatir con el ejército del Tercer Reich contra las tropas bolcheviques.

<sup>103</sup> Álvaro del Portillo y Francisco Botella. Las dos audiencias habían tenido lugar, respectivamente, el 4 de junio y el 21 de mayo de 1943.

<sup>104</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer.

salimos rápidamente del Vaticano. En la plaza de San Pedro encontramos la *carrozzella* que nos ha traído; la tomamos hasta el consulado; como Mario<sup>105</sup> ha salido para recoger al P. Goyeneche, en *camioncino*, subimos a casa; esperan ya el Padre [Goyeneche], Mario y Manolo<sup>106</sup>, que comen hoy aquí para celebrar el Santo de Salvador; todos, [fol. 9<sup>v</sup>] sobre todo Mario, están muy preocupados por la situación. A las 4 1/2 vamos todos al Consulado. Luego vienen Aristo<sup>107</sup> y Ernesto<sup>108</sup>. A las 6 1/4 vamos en coche con Mario hasta el Monte Parioli. Le dejamos allí. A casa. Oración.

<sup>105</sup> Mario Ponce de León.

<sup>106</sup> Manuel Lista.

<sup>107</sup> Aristo Bentivoglio, noble italiano, amigo de Ponce de León.

<sup>108</sup> Como ya se ha dicho, Ernesto Sotomayor era también un amigo de Ponce de León.

22

unos. Otro rato de charla con un gentilhombre que  
lleva una familia a lo Napoleón III y es la 1<sup>ra</sup> sala que  
familia de audiencia y nos pasan al salón de mis-  
adentro. Llevamos una hora de retraso. A la 1<sup>ra</sup> ve-  
una casa, entra en la biblioteca del Papa al general y  
su familia para salir dos minutos después. Después  
de la audiencia. Debe tener el Papa un día más por  
el retraso que lleva, quedo por una audiencia muy  
larga con el Cardenal Marchetti. Un momento después  
de la misa. Montini diciendo que va a pasar el Papa  
para una audiencia semi pública urgente. que nos  
avordillamos e nos pasamos y me luego volveré e estar con  
nosotros. En efecto a las pocas instantes, atraviesa el Papa  
muy rápido el salón, seguido de Mons. Nello y Montini,  
entra las salas exteriores. Por esta circunstancia resulta  
ahora que en lugar de ser los últimos, seremos los pri-  
meros en tener la audiencia a su regreso. Otro rato de  
espera hasta las dos menos veinte en que otros mis-  
tramos rápidos en la sala de afuera y en pasar el Papa  
nos avordillamos, se acerca, se da a la izquierda el cuello,  
nos levanta. Estamos en una sala pequeña en par-  
te de la izquierda, tapizada de damasco, tres cuadros en  
sobre en cada uno de los lienzos. En el de la  
ventana, una escultura de la Virgen, cuatro cuadros  
de los cuatro últimos Papas anteriores al actual y tres  
bustos en mármol de Benedicto XV, Pío VIII y Gregorio XVI.  
Están las dos puertas, que dan a las salas que nos alie-  
tos. En la sala de la izquierda aguardan los prior-  
dos nobles y gentilhombres y Mons. Nello está junto a  
la puerta, abriendo convenientemente la puerta. En  
la parte de la derecha está Mons. Nello la familia  
de los señores romanos y Mons. Montini me se depe-  
res también frecuentemente. El Papa empieza pregun-  
tando por cada uno de nosotros, aunque ya  
sabrá quienes somos. Me dice: "¿Tú eres Profesor Cate-  
drático? ¿Tú eres? ¿Tú eres? ¿Tú eres? ¿Tú eres?  
y añade: "¿Tú eres? ¿Tú eres? ¿Tú eres? ¿Tú eres?  
y el entiendo diciendo palabras de honorables. Entre  
ellos se explica el sistema de nombramiento de catedra-  
tes en España, por oposición; se habla de cuando ha-  
ría pasado la catedral y de que en el año 1942, se había  
dos años en la Universidad de Madrid. Después de ir  
a Salvador por sus estudios y Salvador le contesta  
que he para catedral de S<sup>ta</sup> Mercedes. Han pasado  
unos dos minutos, el tiempo que ha durado la au-  
diencia del general y, y el Papa se dispone a dar

Reproducción de una parte del relato de José Orlandis  
sobre la audiencia de Pío XII a Salvador Canals y a él mismo, el 15 de enero de 1943.



Dal Vaticano, li 2 de Febrero de 1945

N. 90353.

Muy Señor mío:

Me es muy grato dirigirme a V. para expresarle mi vivo y sincero agradecimiento por el obsequio que me ha hecho del libro "Camino", obra de D. José M.a Escrivá.

No quiero ocultar a V. - para quien bien sé lo que significan las ideas de ese libro y los lazos que le unen con el Autor - la satisfacción que me ha causado su lectura. Sus páginas son una sentida y poderosa llamada al generoso corazón de la juventud, a la que, descubriéndole elevados ideales, enseñan la senda de la reflexión y seriedad de criterio, que la disponga a vivir plenamente la vida sobrenatural.

La obra, que se encuentra en su segunda edición,

---

Sr. Prof. D. José Orlandis Rovira  
via Tagliamento 20

R o m a

*Facsimil de la carta de mons. Montini a José Orlandis,  
fecha el 2 de febrero de 1945, agradeciendo el obsequio de Camino.*



no necesita de votos por su éxito; ofrece ya la consoladora realidad de los copiosos frutos producidos en el ambiente universitario español. Yo celebro inmensamente que el libro haya tan alagüeño resultado y pido al Señor que siga bendiciéndolo y extendiéndolo para provecho de muchas almas.

Al rogarle que exprese mi felicitación al Autor, aprovecho la ocasión para reiterar a V. el testimonio de mi distinguida consideración y estima con que soy

su seguro servidor

*J. B. Montini*